

Middleburg , Vt.
23 de julio. 1950

Sr. D. J. Ferrater Mora,
Paris

Querido amigo: ¡Que grata sorpresa lo de esta carta suya! Aunque creo haberle pedido q. me escribiera acá, luego me enteré de su viaje a Europa y no creí que tuviera Vd. sosiego en Francia -donde tantas cosas buenas solicitan el ánimo- para correspondencias lejanas.

Dio su carta ocasión para que le recordáramos aquí un grupo de sus amigos (de amistad con o "sin imágenes" que decía d'Ors en sus mejores tiempos): Pedro Salinas, Jorge Guillén, don Tomás Navarro, Ángel del Río y José Manuel Blecua, q. es el profesor visitante especial de este año y q. ha venido nada menos que desde Zaragoza. Muy sabedor de us disciplina filológica y a pesar de su juventud, nos ha dado aquí excelentes, finas conferencias de crítica estilística. El grupo se ha engrosado estos días con Guillén y ... que vinieron desde Cambridge para sendas "lecturas". Como dice Blecua, con un entusiasmo casi adolescente q. le es característico: "Toda una antología viva".

Viva y un poco melancólica, con sus nostalgias a cuestras y viendo como la situación internacional conspira, al parecer, para alargarles aún más su destierro.

Y Vd., ¿querrá y, sobretodo, podrá ir a España? Debiera haber subrayado el "podrá", pues por las trazas, allá se están desplegando ahora muchas zalemas oficiales para atraer a los desterrados más universales. Y hasta a los q. no somos ni lo uno ni lo otro. A mi mismo me han invitado a un Congreso Literario Internacional, o algo por el estilo q. se va a efectuar en Madrid en octubre. Aunque ardo en ganas de volver a ver España he declinado -más que nada por temor a los secuestros oficiales- A punto yo de salir la Habana recibí unos cuantos ejemplares de mi Examen del Quijotismo, publicado por la Editorial Sudamericana y en la colección de ensayos a cuyo prestigio Vd. ha contribuido. Este mío es una expansión de la conferencia cervantina q. di en la U. de La Habana cuando el Centenario. Ya se lo mandaré a Bryn Mawr. Y para completarles estas noticias bibliográficas le diré q. también se acaba de publicar aquí y está recibiendo atención muy favorable en los periodistas (el N.Y. Times le ha dado el domingo antepasado media página de us Book Review) la versión inglesa de mi biografía de Martí. Al fin los americanos van a enterarse un poco de la clase de hombres q. tuvieron viviendo entre ellos durante tanto tiempo. Para el centenario de Martí, que será a principios del 53, ya he logrado interesar a dos casa editoriales en la publicación de alguna antología o tal vez de sus magníficas Crónicas Americanas, que sin duda serian de muchísimo interés aquí.

¿Sabe Vd. que nuestro gran don Américo Castro me ofreció un puesto en Princeton? Mucho se lo agradecí, pues era uno importante, pero ya es un poco tarde para darle a mi vida un viraje tan brusco.

Ojalá pueda Vd. hallar tiempo ahí para llevar adelante sus tareas, aunque tal vez lo mejor sería que no trabajase nada, q. se limitase a poner el oído en tierra o husmear el aire ¿Sigue ahí tan cargado de existencialismo? ¿Hay otros winds of doctrine, como dice Satoyana?

Muchas gracias por sus recuerdos y su carta. No sabe que gusto me da ver cómo se afirma nuestra amistad.

Le estrecha la mano cordialmente

[Signatura]